

Sigue de la página veintiocho

cieron suyos los argumentos de sindicalistas y empresarios.

El comandante general del ejército y miembro de la junta militar, teniente general Roberto Viola, expresó días atrás su inquietud por el deterioro de los salarios y por "el escaso desarrollo de las potencialidades económicas argentinas".

Mientras las críticas arrecian, Martínez de Hoz está ausente del país, en Sudáfrica, de safari con el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, viaje que inspiró irónicos comentarios de la prensa porteña.

Un vocero del ministerio de Economía señaló a AFP que los críticos no ofrecen un plan alternativo y "parecen olvidar que en marzo de 1976, cuando el doctor Martínez de Hoz asumió la cartera, Argentina carecía de reservas internacionales y hoy acumula 6.000 millones de dólares".

Agregó el portavoz que la estrategia económica del ministro confía en que la expansión será inducida logrando producir a precios competitivos, que permitan ganar mercados externos; ya que el mercado interno es demasiado estrecho.

La conducción económica espera aumentar las exportaciones de carnes que en enero crecieron 10 por ciento respecto del mismo mes del año pasado — y de granos (en el caso del trigo aspiran a pasar de 1.6 a 2.8 millones de toneladas).

Reconoció el vocero ministerial que el proceso de "eficientización" puede llevar a la quiebra a algunas empresas, pero —añadió— "es el único que lleva a un despegue real".

El proteccionismo en el comercio mundial y la resistencia interna al plan económico puede obligar a revisar a mediados de año, admitió finalmente el portavoz.

Objeciones de todos los sectores al programa económico argentino

► **Trasnacionales, inflación, y bajos salarios**

► **Martínez de Hoz en Sudáfrica**

BUENOS AIRES, 10 de febrero (AFP). — Las críticas al plan económico del gobierno argentino pueden traducirse el mes próximo, al cumplirse tres años del golpe de Estado militar, en medidas sindicales de protesta, a las que quizá se sumen sectores empresarios, dijeron hoy a la AFP portavoces gremiales.

Políticos, empresarios, sindicalistas y sectores militares han recrudecido en los últimos días sus objeciones al programa que aplica el ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, apuntando a la hiperinflación, los bajos salarios, la desnacionalización y el escaso crecimiento económico.

La generalizada censura a Martínez de Hoz fue descrita gráficamente por el matutino *Clarín* con una caricatura en su edición dominical.

El dibujante muestra al anunciador de un circo presentando al público un personaje: "Pasen a ver el fenómeno, este señor todavía no criticó la política económica".

Fuentes gremiales señalaron que la caída del poder adquisitivo de los asalariados fue del 140 por ciento en los últimos tres años, desde que Martínez de Hoz conduce la economía argentina.

Ese factor, junto a una tasa de inflación, que según las cifras oficiales fue del 12.8 por ciento en el mes de enero, puede conducir a graves estallidos sociales el mes próximo, agregaron.

Los dirigentes sindicales critican también la "desnacionalización de la economía argentina, por vía de una creciente concentración que sólo beneficia a las corporaciones trasnacionales".

La actitud más enérgica fue asumida, hasta el momento por la comisión de los 25 —uno de los dos núcleos en que se escindió la conducción sindical tras el golpe de estado— al declarar el estado de alerta, medida que suele preceder a acciones de fuerza, contra el plan económico oficial.

Las entidades empresarias, por su parte, ponen de relieve la contracción del mercado interno y la inflación —444.1 por ciento en 1976, 176 por ciento en 1977, 170 por ciento en 1978— que encarece el dinero y restringe las fuentes de crédito para la actividad productiva.

Censuran los empresarios la decisión oficial de reducir los gravámenes a la importación.

Según el Ministerio de Economía, la apertura de la importación obligará a los productores nacionales a bajar sus precios, pero los industriales replican que sus costos son superiores a los del mercado mundial como reflejo de la política gubernamental.

Medios sindicales no descartan la posibilidad de que ciertos sectores empresarios presten "apoyo tácito" a la adopción de medidas de fuerza para pedir un cambio de línea económica.

En la esfera política, el peronismo y el radicalismo —las dos fuerzas más importantes de Argentina— hicieron suyos los argumentos de sindicalistas y empresarios.

El comandante general del ejército y miembro de la junta militar, teniente general Roberto Viola, expresó días pasados su inquietud por el deterioro de los salarios y por "el escaso desarrollo de las potencialidades económicas argentinas".

Mientras las críticas arrecian, Martínez de Hoz está ausente del país, en Sudáfrica, compartiendo con el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, un safari de caza que inspiró irónicos comentarios de la prensa porteña.